

LA ABEJA MONTAÑESA.

Periódico de intereses morales y materiales, literario, agrícola y mercantil.

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS EXCEPTO LOS FESTIVOS.

Año IV.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En Santander: en la Administracion, calle de Isabell II, núm. 5.
Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la Administracion.
En Ultramar: D. Benito Gonzalez Tanago, calle del Obispo, núm. 96, Habana.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Santander: 8 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales id.
En Ultramar: Ujan los precios los correspondientes.
Anuncios y comunicados: á precios convencionales.

Núm. 502.

Sábado 21 de Abril de 1860.

SANTANDER 21 DE ABRIL.

El día tres del corriente mes se instaló la Junta provincial de Agricultura, Industria y Comercio, compuesta de un ilustrado personal, que bajo la presidencia del Gobernador de la provincia contribuirá y no poco al mayor fomento y desarrollo de los tres grandes ramos de riqueza encomendados á su celo y buenos deseos.

Tanto la seccion Agrícola como la de Comercio y la llamada Industrial tienen un ancho campo abierto á sus discusiones; porque la industria, agricultura y comercio pueden esperar en esta provincia un brillante porvenir, si la enseñanza y la buena fé se encargan de rasgar las tinieblas de esa crasísima ignorancia en que por falta de estímulo hemos estado sumidos por espacio de muchos años.

Esos tres grandes gérmenes de riqueza, que encuentran abundantes manantiales en el territorio de esta provincia, y forman las esperanzas de todos los que conocen cuál es el mas sólido fundamento de la prosperidad de los pueblos, no son ciertamente plantas exóticas de otros países que en vano quisiéramos aclimatar en el nuestro; antes por el contrario, la experiencia y la naturaleza misma nos están diciendo hasta dónde podemos llegar si sacudiendo nuestra apatía nos lanzamos decididamente por la senda del adelanto y de la perfeccion.

¿Por qué hemos de ver elevarse en todos los partidos de la provincia tantas y tantas lomas desnudas de arbolado, cuando favorecida la plantacion, convertidas en espesos bosques, tendríamos en ellas una verdadera riqueza? ¿Por qué esos frescos valles, resguardados de los vendabales por las ligeras colinas que los rodean, regados por cien cristalinos arroyos que los cruzan, no han de rendir mas que un producto tan efimero y escaso que apenas basta á compensar el trabajo de su cultivo? ¿Por qué en muchas partes se hallan completamente abandonadas esas montañas de rocas

caldeadas, calentadas todo el día por los rayos de un sol vivificador, cuando ellas pudieran estar cubiertas de espesos viñedos, que recompensarian con su producto los escasos cuidados del agricultor?

Mas al propio tiempo que estas ó semejantes preguntas podríamos dirigir á los dignos individuos de la seccion de agricultura, otras equivalentes en cierto modo, dirigiéramos tambien á los que componen la seccion industrial, puesto que los elementos naturales que para su aclimatacion cuenta la industria en general en esta provincia, no son nada comunes. Muchos esfuerzos se necesitan, mucho celo, mucha actividad, es cierto, para que empiecen á realizarse nuestras esperanzas; pero vivan seguros los individuos á quienes nos dirigimos que sus esfuerzos no han de ser lo que una semilla arrojada sobre un campo estéril.

Y no es menos delicada la mision de los señores que componen la seccion de Comercio, y esto se comprenderá desde luego, considerando solamente el alto puesto que Santander ocupa ya hoy día como plaza mercantil, y el porvenir envidiable que parece reservarle el destino.—Las principales cuestiones económico-mercantiles, enunciadas por la ciencia, que tan viva como íntimamente tocan á los intereses particulares y generales, están siendo hoy origen de graves discusiones en las cuales luchando enérgicamente las nuevas ideas con las viejas y entronizadas preocupaciones, aclimatadas por la costumbre, van dejando ver la falsedad que en su seno envuelven estas últimas, rasgando, digámoslo así, el hipócrita ropaje con que se hallaban cubiertas.

La seccion de Comercio fijará su atencion principal en las importantes cuestiones de reformas arancelarias y de igualdad comercial, ya para ilustrar á los que viendo de lejos estas doctrinas les parecieron gigantes por su grandeza, y luego no se han atrevido á examinarlas detenidamente, rechazándolas desde el primer

momento como torpes y perjudiciales; ya para en su día, consultada por el gobierno de la nacion, poder emitir un dictámen digno de un pueblo como Santander.

Acomodándonos á la nomenclatura con que se designa á la junta en general, diremos por conclusion, que industria, agricultura y comercio son los tres grandes gérmenes de vida que los pueblos tienen para aumentar su prosperidad, y que afortunadamente, en nuestra provincia se verán largamente remunerados los esfuerzos de los individuos todos que componen cada una de estas tres secciones, y que procurarán con su celo y actividad hacerse dignos del puesto que ocupan y acreedores á la gratitud de la provincia.

La rebelion del ex-general Ortega, vencida antes de nacer, si así puede decirse, por la sensatez del pueblo español, que recibió la noticia de esa criminal intentona con el mas soberano desprecio, es un acontecimiento que pertenece ya á la historia, y que ni un momento mas debe preocuparnos ni distraernos del objeto culminante á que debemos caminar sin vacilacion los españoles todos. Este objeto no es otro que el de conseguir la completa rehabilitacion de España como nacion de primer orden, cuyo rango está muy próxima á conseguir, si desistiendo de la atencion de hechos muy secundarios, y renunciando todos al sostenimiento apasionado de ideas y aspiraciones exclusivistas, tenemos bastante abnegacion para continuar la conducta que empezamos á seguir con motivo de la última guerra de Africa. En esos momentos solemnes la España demostró todo lo que vale y puede cuando sus hijos se agrupan en torno de sus gloriosas banderas; ha deshecho el secreto de su fuerza; ha patentizado, en fin, que es digna del respeto y consideracion que se debe á una nacion civilizada, independiente y generosa, que sabe vengar las injurias y vencer á los enemigos que osan atacarla injustamente.

Pues bien: si hemos ofrecido á los ojos de la Europa un espectáculo tan sublime; si la Europa nos hace justicia al propio tiempo que admira nuestros hechos; si todo ese resulta-

do se debe al espíritu de union y fraternidad que, con muy contadas excepciones, ha reinado entre los españoles durante la gigantesca lucha sostenida contra un Estado vecino, en la cual algunos pesimistas envidiosos esperaban ver estrellado el poder de nuestras armas; si el aborto de una traicion inicua y detestable por el fin y por los medios ha venido á confirmar la ventajosa idea que ya se tenía, por virtud de aquel suceso, de lo sólido é incontrastable del estado de nuestra nacion, capaz de combatir hasta humillarlos á los enemigos exteriores, y de aniquilar instantáneamente á los interiores. ¿Por qué no hemos de aprovechar nosotros los primeros esas elocuentes lecciones de la experiencia? ¿Por qué surgen, al parecer, nuevos elementos de la discordia que antes nos hizo débiles, y que continuada nos haria impotentes, haciéndonos caer en la nulidad mas vergonzosa? ¿Hay por ventura algun interés superior, ni siquiera igual, á los intereses inmensos de un pueblo que aspira á ser tan grande como su historia le da derecho á serlo? ¿Hay razon alguna plausible, ni aun disculpable, para que se intente retroceder en la gloriosa senda emprendida, aventurando en una hora el fruto de los esfuerzos y sacrificios de tantos años?

Nosotros creemos que no. Nosotros estamos íntimamente persuadidos de que la union es la que ha hecho eso que parece milagroso, esto es, la resurreccion de nuestra nacionalidad que se ha levantado de repente con esplendor propio y extraño á una altura sorprendente, superior á todos los cálculos humanos. Nosotros creemos, en una palabra, que la union solamente es capaz de perpetuar las adquisiciones de gloria y de interés material adquiridos por su medio. Y hé aquí por qué la hemos predicado, y la aconsejaremos siempre, sin pararnos en que sean estos ó los otros los hombres que ocupen el poder.

Esta desinteresada conducta de parte de nosotros, que nada somos, que á nada aspiramos en cuanto á ventajas personales, que en nada podemos tampoco influir en el terreno de la política, puesto que estamos alejados del revuelto campo donde se debaten tales cuestiones, se ha interpretado por algunos como ciega tendencia y predisposicion nuestra á la adulacion de los hombres que hoy dirigen las riendas del gobierno. Injustos por

Felipe V quiso poner término á la osadía de los marroqueses, librando de tanta incomodidad á aquellos habitantes. Para ello hizo marchar allí al marqués de Ledesma como general de un cuerpo numeroso de tropas que se reunió en Málaga, Cádiz y Tarifa, y que embarcándose en la escuadra que mandaba D. Carlos Grillo, y en conserva con las galeras que mandaba D. José de los Ríos y con algunas naves de Malta, se dió á la vela en últimos de Octubre de 1720, desembarcando en Ceuta el 4 de Noviembre. Dando descanso á la tropa por algunos días, se fijó el ataque para el 15 de Noviembre. Se dispuso que al amanecer de aquel día rompiese el fuego D. José de los Ríos á espaldas del campo enemigo, como si empezara á hacer por allí algun desembarco, divirtiéndolo así por aquella parte la atencion del enemigo, quien al propio tiempo sería atacado formalmente por las tropas que saldrían por la plaza.

Ríos ejecutó puntualmente cuanto se le ordenó, y al propio tiempo, y á la señal de un tiro de cañon, salieron de la plaza como 15,000 soldados en cuatro columnas de á seis y siete batallones, que marcharon decididamente al campo marroquí, precedidos de un crecido cuerpo de granaderos y gastadores, destinados á destruir y adelantar las fuertes líneas enemigas defendidas por veinticinco mil hombres. Los moros se defendían valerosamente de paralela en paralela; pero cargados con gran furia por los españoles tuvieron que ceder y retirarse, comenzando de nuevo otra batalla en las alturas inmediatas al campo abandonado, adonde quisieron hacerse firmes los sitiado-

res al abrigo de un cuerpo de dos mil negros que formaban la guardia del emperador. A pesar de todo, y despues de muchas horas de combate, los moros se pusieron en precipitada fuga, parte hacia Tetuan y parte hacia Tánger, en donde tenían acampado un cuerpo de caballería, cuyas tiendas y pabellones fueron trofeo de los vencedores, dejando estos de proseguir en el ataque por lo escabroso y difícil del terreno. Vuelto los españoles al campo se alojaron en él, encontrando en las líneas veintisiete piezas de artillería, cuatro morteros y muchos despojos con cantidad de víveres y municiones.

Entre los trofeos se hallaron cuatro estandartes y una bandera, habiéndose cogido prisioneros á varios alcaides y oficiales y muchos soldados. Las tropas demolieron las líneas y fuertes enemigos, desembarcando así la plaza, despues de libertarla de cerco tan dilatado y enojoso.

Los ingleses miraron desde luego con sobresalto y ceño los progresos que por aquella parte podían hacer nuestras armas, sin tomar el menor interés en tales manifestaciones; pero como D. Felipe V aplazase para ocasion mas oportuna aquella empresa, cesaron tambien los temores del Gabinete de San James.

Ismael despues de levantar el sitio de Ceuta, y dejando en cierta tranquilidad los demás presidios españoles, entabló y llevó á cabo sus relaciones comerciales con la Francia, negociando tambien activamente con la Holanda y la Inglaterra. Su crueldad le sirvió de medio de gobierno, disminuyendo la barbarie de sus súbditos presentándose como mas bárbaro que ellos.

Cuenta que era de mediana estatura, de color casi atezado, de vista airada, de condicion rabiosa y feroz, de agilidad estremada en su persona, y de fuerzas físicas muy superiores á cualquiera otro hombre de mayor apariencia que él.

Era sagaz y cauto en prever los peligros, pero ya en ellos daba muestras de grande esfuerzo, luchando abiertamente con la muerte y las dificultades: sobrepasó en crueldad á su hermano Ar-xil, y su mayor placer cuando montaba á caballo, era desenvainar el alfange, y al tomar el estribo, segar al vuelo la cabeza del esclavo que se lo daba. Se hace ascender á muchos miles las víctimas que el Emperador habia inmolidado con sus propias manos. Muerto en 1727 de edad muy avanzada, le sucedió en el trono su hijo Ahmed-el-dehbi ó el dorado, con preferencia á la demás copiosa prole de Ismael que llegaba á ochocientos hijos. Esta superioridad la alcanzó Ahmed por haberse dado arte con que apoderarse de los tesoros de Mequinez, aunque muy pronto hubiera dado fin de ellos con su desordenado libertinaje, si no le hubiera proporcionado grandes riquezas la expedicion que emprendió contra Tumbuctu, de la que volvió triunfante, y si á poco no hubiera muerto ahogado en 12 de Marzo de 1721.

No le sucedió en el trono, como debiera, su hijo Abú fers, porque supo ganarle por la mano otro hijo de Ismael, llamado Muley Abulalah, gracias á los manejos de su madre que habia sido una hermosa esclava, inglesa de nacimiento y llamada Leyla Yanet. Este Abulalah dió á los principios las mejores prede-

Como el sitio daba muestras de durar tanto, los sitiadores despues de fortificarse bien en su campo, construyeron casas y palacios para los generales y alcaides, formaron huertas y jardines para su recreo, y pusieron en cultivo todo aquel campo, esperando que la falta de víveres y demas incomodidades ajeas á asedio tan prolijo, acarrearase la entrega de la plaza que se abastecía de todo lo necesario por parte de España. Entonces ocurrió la muerte de Carlos II de España, teniendo lugar aquella reñida contienda en que toda Europa tomó parte, y que se conoce con el nombre de guerra de sucesion; prosiguiendo siempre ante los muros de Ceuta la lucha entre los moros y cristianos, y de lo que hemos hablado ya en otro capítulo precedente.

Siempre que los marroqueses querian adelantar sus trabajos contra la plaza, los españoles se los hacian saltar por medio de minas destruyéndolos enteramente despues con salidas vigorosas y de grande efecto. En tal disposicion habian corrido por espacio de veinte y seis años las cosas de Ceuta, cuando el rey don

demás se muestran los que así nos juzgan, ó muy poco conocen la independencia de nuestro carácter, si creen que ahora ni nunca reconocemos ídolos ante quienes hayamos ido á váyamos jamás á prosternarnos, para rendirles un culto y homenaje que nos repugna.

Tenemos en nuestra co. ta vida periodística dadas muchísimas pruebas de independencia; hemos sacrificado nuestros intereses por el solo placer de ser en algo útiles á nuestro país, y nunca, abí están las columnas todas de nuestra modesta publicación, hemos hecho alarde de adhesión servil hacia ninguna persona ni bandera, mas que la adhesión patriótica á la nacional, que queremos levantar á una altura donde no la alcance ninguna clase de enemigos. Queremos ver unidos á todos los buenos españoles, porque en su union miramos vinculada la prosperidad de España; queremos que desaparecieran las divisiones intestinas, porque sabemos que en ellas solo pueden ganar ciertas personalidades que, por mucho que presuman valer, son nada en comparacion de lo que vale y supone una nacion de 20 millones de hombres; queremos que la atencion general se convirtiera hacia cosas útiles, abandonando luchas estériles ó mas bien dañosas en alto grado, porque necesitamos unirnos para completar la obra de regeneracion comenzada bajo tan buenos auspicios; queremos, en fin, en cuanto podemos dentro de la estrecha órbita que nos es dado recorrer, llevar el desengaño al corazon del pueblo, para que conozca sus verdaderos intereses, y no sea explotado por los que halagándole con frases muy bonitas, pero que no pasan de vana palabrería, le adulan para dominarle.

En resumen, nosotros no somos comerciantes de política; somos amantes entusiastas de nuestro país, que con mas ó menos acierto, con poca ó mucha fortuna, pero con fe profunda y con los deseos mas sinceros, procuramos llenar nuestra mision, reducida á conquistar para aquel todas las ventajas morales y materiales que tiene derecho á conseguir, y que solamente alcanzará, en concepto nuestro, siguiendo el camino que llevamos trazado, el de la union de los comunes esfuerzos para llegar luego al fin apetecido.

En uno de nuestros artículos de entrada de este número dirigimos una ligera excitacion á la Junta de Agricultura, Industria y Comercio que acaba de instalarse en esta provincia. Presidente de ella el Sr. Gobernador, y vicepresidente D. Luis Gallo, se halla dividida en tres distintas secciones compuestas de los individuos que espresamos á continuacion:

Agricultura.—Vice-presidente, D. Evaristo del Campo.

Vocales.—D. Sisto del Diestro.—D. Manuel Toca.—D. Prudencio Blanco.—D. José María Prado, jefe de la seccion de Fomento.—D. Julian Andino, inge-

niero de montes.—D. José Quevedo, delegado de la cria caballar.—D. Agustín Sainz, subdelegado de veterinaria.—Secretario, D. Marcelino Sautola.

Industria.—Vicepresidente, D. Gerónimo Roiz de la Parra.

Vocales.—D. José Félix del Campo.—D. Eulalio Ardanaz.—D. José María Lopez Póriga.—D. José María Prado, jefe de la seccion de Fomento.—Don Francisco Carral Camino, Director del Instituto.—D. Eugenio Fernandez, ingeniero jefe de minas de este distrito.—Secretario, D. Joaquín Lecanda Chaves.

Comercio.—Vicepresidente, D. Luis Gallo.

Vocales.—D. Angel B. Perez.—D. Manuel Gutiérrez.—D. Carlos Sierra.—D. José María Prado.—D. Juan Gutiérrez, síndico del colegio de corredores.—D. José Peñarredonda, ingeniero jefe de Caminos, Canales y Puertos de esta provincia.—Secretario, D. Isidro Castanedo.

Secretario general, D. Fulgencio Soriano, oficial de la seccion de Fomento.—Oficial de la Junta, Don Ramon Cabanzo y Sara.

SECCION DE NOTICIAS.

NACIONALES.

Sabemos que la academia real de ciencias se ocupa hace ya algun tiempo de puntos relativos al notable eclipse total de sol que debe acontecer en el día 18 de Julio próximo, y que tendrá la particular circunstancia de ser solo visible en el interior de nuestra Península, en una zona de escasa anchura, determinada aproximadamente por el curso del rio Ebro.

Esta notable circunstancia, y la consideracion de estar ya nombradas varias comisiones de astrónomos extranjeros para venir á observar el eclipse en nuestra Península, han decidido á adoptar dentro de la esfera de su actividad, y á proponer al gobierno en el ancho círculo de sus atribuciones, algunas medidas encaminadas á los nobles fines de facilitar y aun generalizar la observacion, de reunir y publicar los diferentes resultados de ella, de auxiliar á propios y extraños en esta tarea científica, y de dar por último alguna muestra de la altura á que en España se hallan los conocimientos astronómicos.

Con este objeto parece que ha propuesto:

1.º Que se formen dos ó mas comisiones compuestas de astrónomos de San Fernando y de Madrid, auxiliados de algunos catedráticos de ciencias, provistas de los instrumentos y material necesarios, indicando los puntos donde deberían situarse.

2.º Que se hagan además observaciones por los individuos de los cuerpos facultativos, así como por los catedráticos de ciencias físicas y naturales de las universidades que se hallen empleados en los puntos en donde ha de ocurrir el eclipse, cada uno en su respectivo ramo.

3.º Que se forme y publique en un breve plazo una sucinta instruccion sobre el particular, acompañada de un mapa en que figuren todos los puntos notables comprendidos dentro y en los límites de la zona del eclipse.

4.º Que entren en España libres de derecho los instrumentos astronómicos ó meteorológicos que consigo aporten los extranjeros.

5.º Que los gobernadores de las provincias y las autoridades locales presten eficaz auxilio á los extranjeros que le reclamen ó que se suponga que han de necesitarle.

6.º Que los rectores de las universidades de Oviedo, Valladolid, Zaragoza, Barcelona y Valencia, co-

por lo tanto á ganarla sus buenas gracias y favor se encaminaron desde luego las artes obsequiosas de aquel diestro político y lisonjero cortesano. La sultana que para los proyectos que revolvía en su cabeza ningún instrumento pudiera encontrar mas adecuado y eficaz, no tardó en dispensarle todo su apoyo, elevándolo al duque á un grado de confianza y familiaridad desconocida en las costumbres y usos del Oriente y África.

Ello es que Leyla Yannet teniendo muy sobe su corazon la situacion precaria en que vivía pendiente todo de la vida de Abdalab, pues no tenía otro hijo alguno, y teniendo tambien las incandescentes intrigas del serrallo, por que su nuea Leyla Genax se esforzaba para suplantarla en el cariño y varamiento del Emperador, queria prevenirse para todo evento con el dominio de un reino ó provincia en donde imperar libremente, y que en todo trance desgraciado le sirviese de refugio y de posicion fuerte desde donde vengarse de sus enemigos.

Abie to su pensamiento á Riperdá, tomó este plazo para examinar maduramente la materia, y á poco tiempo manifestó á la sultana que antes de todo era preciso buscar un punto en Africa que sirviese de teatro para tratar y coordinar un proyecto de tanta combinacion y de elementos tan encontrados. Señalada la ciudad de Túnez para el caso, por el ascencimiento que la Sultana ejercía en el animo del Rey Amiel y de su hermano Huscian, fué allá enviado Riperdá, sacándole preliminarmente la Sultana la indispensable autorizacion de su hijo. En Túnez era en dónde

misionen á un cateático de ciencias, para que se una y acompañe á las expediciones científicas extranjeras.

7.º Que hechas las observaciones y reunidas en un centro comun que las analice, uniforme y clasifique, publicará el gobierno en el modo y forma que juzgue mas conveniente, el resultado final de todo, que así podrá servir de provechosa instruccion á los que se dedican á esta clase de estudios, como de base sólida para ulteriores adelantos de la astronomía, de la física en general y de varios ramos importantes de las ciencias naturales.

Y 8.º Que por los respectivos ministerios se faciliten los recursos necesarios para llevar á efecto las disposiciones preceles.

Tenemos una verdadera satisfaccion al considerar por este solo hecho lo acertada y patrióticamente que sabe cumplir la real Academia de Ciencias con los deberes que la impone su Instituto: así como estamos seguros de que el gobierno de S. M. no dejará nada que desear en este punto de la pública instruccion.

En Tetuan, segun una correspondencia de La Regeneracion, se habla mucho de negociaciones entre el emperador de Marruecos y Rostchild el banquero, sobre el empréstito que este debe hacer á aquel para pago de los 400 millones que debe el moro abonar á la España por gastos de guerra. Dice que Rostchild pide al emperador el 7 por 100, y que este le ofrece el 5; si esto es cierto, añale, que e decir que partirán la diferencia, á no ser que el hebreo, viendo al moro apuro lo quiera estirar.

VARIEDADES.

TEATRO.

La literatura dramática está pasando un periodo de crisis en España de fatales consecuencias si el propio mal que la all go no produce luego una benefica reaccion. El último año cómico, para mengua de nuestros ingenios, na la tiene por su esterilidad que echar en cara á la época mas lamenable de la decadencia de nuestro teatro. Esto e tanto mas notable, cuanto que por los elementos con que contaba poco há el drama, era de creer que iba muy pronto á llegar á su mas alto grado de perfeccion. En efecto, nunca con mejores auspicios pudo considerarse el porvenir de la escena. Jóvenes llenos de inspiracion y de ciencia penetraron en ella marchando á los primeros pasos sobe ricos laureles; sus producciones de inestimable valor no tanto por lo que eran al nacer cuanto por las que prometian para mas tarde, parecian los engendros de la ya causada, pero siempre rica vena de los decanos del moderno teatro; se creía que al retirarse ellos de la esfera donde tanto brillaban, se habian propuesto legar á una generacion mas vigorosa y entusiasta los destellos de sus ricos ingenios. ¿Y cómo no lograron ver realizado lo que parecian haber intentado? Se e preguntó el fuego que tan intenso se ostentó al nacer? ¿Se agostaron en flor tan ricas flores? Acaso fuera menos doloroso y no tan lamentable este imprevisto contratiempo. Nuestros jóvenes poetas en lugar de seguir con fe la senda que habian comenzado á pisar; en vez de trabajar con empeño sobre lo que ya habian hecho y lo que habian encontrado á su paso, y á la vista de las primeras dañosas semillas que cayeron sobre la escena, enervaron e ante el enemigo, depositaron sus fuerzas, y hasta, vergüenza es confesarlo, se pasaron á él con a mas y bagajes, tocando de esta suerte los laureles de la gloria, por los frutos posilivos del campo contrario.

En medio de tan deplorable estado de inercia, con la aparicion de un nuevo destello del verdadero gé-

se debía fijar la provincia ó Reino que habia de conquistarse.

Hállabase á la sazón en aquella ciudad el baron Teodoro de Neof, que venia acompañado de un eclesiástico que era agente de los sublevados de Córdoba. El baron y el día que no tardaron en reoñerse, porque además de haberse tratado en España, eran casi de un mismo país, pues Neof era nacido en un pueblo de Wexfalia, y el duque en la no distante ciudad de Goumunga. La confianza que se acines tan motivadas habian de e engendrar, por fuerza habia de poner de manifiesto los planes y proyectos de cada cual, sus esperanzas y devaneos. La exaltada fantasía de Riperdá le hacia ya considerarse con una corona cenida en la cabeza; y como contaba con cuantos tesoros tal empresa necesitase, lo puso todo á punto para la ejecucion, pensando desde Córdoba llevar á cabo en el Africa la conquista que mejor agradase á la sultana.

Pero esta no aprobó el plan, pues no quería permitir que el duque sañese del Africa; aunque con largueza digna de los altos pensamientos que abrigaba, facilitó cuanto dinero fué preciso para la empresa de Córdoba. Riperdá en semejante trance cedió sus derechos, sus esperanzas y sus recursos á su amigo Neof, con la condicion de que le presta e eficaz apoyo una vez sentado en el trono, para la suñada conquista. Neof ve idó su promesa y no tardó en verse al frente de la Córdoba, pero como al tomar el nuevo eberano la corona, el senado de la Isla retuvo entre sus prerogativas la de intervenir en todos los asuntos de guerra, venian por el suelo todas las esperanzas

no, se creyó que los entonces dormidos revivirian con su calor, y nuevas creaciones serian el inmediato resultado de su resurreccion; mas fué vana la esperanza. La campana de la Almudaina produjo notable elevacion en la esfera literaria, hablóse de este drama todo lo que se pudo, si bien no tanto como su mérito exigía, aseguró la vida de un teatro agonizante, agregó un nombre mas á la lista de los ya gloriosos en la república de las letras... y Talla volvió á dormirse sobre las ruinas de su trono, aunque algunos dicen, y ojalá publicáranos no otros creerlo así, que descansaba y aun descansa placida y galante sobre los laureles de Marte á quien por esta vez ha cedido sus poetas.

Y para complemento de esta enfermedad, veamos cómo se halla el arte de la escena.

Los actores, los que por sus méritos y fama estaban en la obligacion de formar entre sí cariñosa alianza que pudiera servir de escuela á los que se dedican á tan difícil carrera con verdadera fe, sepáranse mas cada vez, dispúñanse los poquísimos frutos que sazonan los mas, van produciendo con trabajos los atargados ingenios; y solo, confiando á merced de auxiliares incompetentes los restantes papeles, espúñanse al público sin interés, dejando á sus autores en completo desaliento cuando con sus esfuerzos debieran estimularles para mayores empresas.

Resultado inmediato de esto, que los teatros se van cerrando poco á poco, las compañías se disuelven, y sin repertorio ni elemento alguno de vida, se desparáman á la ventura por las provincias, llevando consigo y creciendo siempre el germen de muerte que adquirieron donde debian haberse nutrido de vida y fe para el arte.

Entretanto la zarzuela, género susceptible de todo lo monstruoso y absurdo que quepa en la imaginacion mas insubordinada, histrico festivo y bullanguero corre agitando sus alegres cascabeles y estronando su poder hasta en los mas apartados escenarios de esta nacion de anomías, halagan lo con su desorden el abito gusto del voluble público, que se deja seducir, acaso con perfecta conciencia de lo que hace, porque en contraposition al cebo tras de que le atrae, no ve más que el maro npleto y aguzante cultivo que á sus ojos presenta el severo drama. De manera que si antes este género necesitaba para captarse las simpatías, dueño y todo como era de la escena, la mas delicada interpeacion de parte de los mas comedidos y estuñosos actores; hoy con estos medios casi destruidos y con un enemigo que le disputa su reinado, que le vá robando poco á poco su terreno y hasta sus naturales defensores, solo le resta... el recuerdo de sus pasadas glorias, un poco de resignacion para sobrelevar su miseria viéndose arrastrar en el enque y enfermezo por los mismos suños sobre los cuales se requiera e otro tiempo soberbio y dominante, y una remolinsita esperanza de que sus desnaturalizados padrastrós acordándose de la mision que tienen que llevar sobre la tierra, se conviertan en padres cariñosos y vuelvan á colocarle en el alto que to del cual le han arrojado los lamentables estravios de los mismos que le deben su nombre y sus laureles.

Todas estas consideraciones que, aunque rápidamente esponemos, debió haber tenido presentes la empresa del teatro de esta capital al formar la compañía que inauguró sus trabajos el primer domingo de Pascua; y estamos seguros de que ni siquiera pensó en ellas, porque no hemos visto uno solo de los medios de que necesariamente debió valerse para anular, ya que no le fuera posible destruir la mala influencia contra la que tiene que luchar.

Por eso no nos chocha hoy, y antes lo miramos como precisa consecuencia del primer desacierto, el triste aspecto que presenta el teatro de Santander de, de el último día de Pascua.

Hemos dicho que el drama en general está de mucho peligro; primera consideracion y base de meñita-

fundadas en el apoyo é interpeacion de los cursos para llevar á efecto alguna conquista en el Africa. Desolado el duque con tal contratiempo, viendo tambien que el reino de su amigo se desvanecía en humo por las ventajas que contra el varon comenzaron á tener las armas francesas, y confuso y vacilante entre las razones y disculpas que pudiera presentar á la sultana por los tesoros malgastados, resolvió á presentarse á ella pasando por mar desde Túnez á los dominios de Marruecos.

Después de una horrible tempestad en que cien veces estuvo para ser tragado por las olas, llegó abatido y desengañado á Tetuan, de donde no pudo pasar adelante por cuanto el alcalde tenía orden de la corte para eñtorbarle el paso hasta nuevo mandato.

Desconsolado el duque, escribió á la sultana para que eñdase de alcanzarle el salvoconducto, y cuando lo esperaba ansiosamente, llegó la sinestra noticia de la muerte de su protector. Ello es que las desavenencias entre las dos sultanas llegaron á tal término que la nueva eñ arriesgó á de hacerse á to la costa de su suegra. Sabiendo, pues, que un alcañe de los mas cercanos al sultan su marido trataba amores con una de las criadas de la sultana madre, lo informó á que de acuerdo con su dama, enviara á su señora al of eñarle una taza de café, prometiéndoles por ello, además de muchas riquezas y dadas, una de las mas codiciadas alcaldías para él, con que pudiese tomarse estado con la dama.

(Se continuará)

ción para una empresa que se decida á formar una compañía de verso.

Como la temporada de Pascuas hasta Junio es muy delicada en Santander; que se necesita mucho más aliento que durante el invierno, en la escena, para que el público no se cansa á los pocos días; teniendo en cuenta la consideración anterior, no le queda más amparo á un empresario que no esté reunido con su dinero, que una de tres cosas: ó no formar compañía, ó formar la buena de zarzuela ó muy buena de verso.

Ahora bien, es alguna de estas tres cosas la que ha hecho el Sr. Pastor? No por cierto, aunque según el prospecto crea, se propuso hacer las dos mejores, habiendo después resuelto la tercera, sin el saberlo, de la combinación de las otras dos.

Formó una compañía de verso escribiendo al señor Romea: ya tenemos compañía muy buena; á lo menos mirá dola de arriba abajo.

Contrató al Sr. Povedano, y de la masa común de la compañía dramática sacó lo que él llama un cuadro de zarzuela; ya tenemos de este género otra compañía que debe ser buena, considerada por el mismo punto que la anterior.

Mas demos media vuelta á estas combinaciones y miremos por otro lado, y resulta: 1.º Que el señor Romea no viene hasta fin de Mayo y con él el muy y la mitad del buena de la compañía, pues por acá no se han visto: 2.º Que el cuadro de zarzuela se redujo al Sr. Povedano y unos cuantos aficionados que no pueden andar por el escenario sin agarrarse al indulgente público, previa nota suplicatoria (1); y 3.º que es el efecto que le resultó al empresario sin soñarlo siquiera; que hasta la venida de Romea después de tanto cuadro de combinación, lo que tiene es una compañía de verso en cuadro, en toda la acepción, hasta militar, de la frase; es decir, que no tiene compañía ó compañía que le produzca, á lo menos; y que lleve la mitad de los deseos del público.

El examen de esta compañía, ó cuadro final, ó lo que sea, es lo que le hemos á nuestros lectores, porque se le tenemos prometido, y vamos á hacerle todo lo más rápidamente que podamos; empresa es ella en que se espone uno á perder sin mérita la probabilidad de ganancia, por mas que antes de acometerla á Dios se invoque y á toda la imparcialidad de la misma crítica, y se desee el bien de todos como á nosotros nos sucede ahora y... pecho al agua.

Con permiso de la lista de la compañía damos la preferencia al bello sexo; primero por galantería y segundo por lo que el lector irá deduciendo de nuestro examen, y ya habrá notado si concurre al teatro.

La Sra. Andrés, á una arrogante pre-encia reúne un timbre de voz muy agradable y dice los versos con summa facilidad, dando á los períodos unas cadencias de muy buen efecto. Siente y aprecia dignamente las situaciones de su papel; pero rara vez su rostro (y es por cierto una lástima) refleja las insinuaciones de su corazón; hay cierta impasibilidad en sus facciones que desdichadamente así de su expresivo acento como de las nobles y dignas actitudes de su cuerpo. No mirándola, nada podría exigirla el más severo público; pero este, á no ser cierto, tiene que mirar á la Sra. Andrés, lo uno porque la vista es la sanción de los demás sentidos, y lo otro porque la Sra. Andrés tiene mucho que escribir las miradas hasta del más recalcitrante espartano. No se deduce de lo que decimos que no debe mirarse á esta actriz cuando se habla en escena; no señor; el defecto que apuntamos no es de esos que inutilizan á las demás virtudes, que fungen al espectador cuando se nota, ni con cien leguas solo con la hipótesis referida hemos querido dar á entender que con más expresión en el semblante, y esto en escenas puramente dramáticas, pues en las cómicas ya la tiene, y de buena ley, na la tendríamos ahora que cenaríamos.

La obra en que á mayor altura se ha colocado en este teatro la señora Andrés, ha sido *La compañía de la Amadina*. En este magnífico drama tuvo momentos de verdadera inspiración, rasgos de gran artista, salvo el defecto que dejamos apuntado; y su triunfo hubiera sido más completo, los aplausos más frecuentes (aunque no se los escasearon), si su voz no se estralimitara algunas veces. Deben tener los actores sumo cuidado en esto. El que prolonga su voz en las situaciones ordinarias, tiene que hallarse sin ella, ó buscarla con gran esfuerzo en las violentas; y un grito estridente, un alarido en el teatro, siempre hace muy mal efecto; rara vez hay un suceso que le justifique, y nunca á una serie de ellos como se oyeron á cada paso en la noche á que nos referimos, entre los protagonistas del drama. No fué toda la culpa de la

señora Andrés, pues algunas veces la desafiancia de sus interlocutores la obligó á salirse del cuadro; pero tonó por eso en este consejo no nos dirigimos á ella sola, sino á todos en general.

En el género de costumbres nada encontramos en ella que reprehender, pero sí mucho que elogiar; sobra para prueba la parte que tomó en la comedia *Un ramillete, una carta y varias equivocaciones*.

En suma, la señora Andrés es actriz de muy buenas dotes, el público puede prometerse de ella muy buenos ratos, y ella á su vez del público abundante con aplausos.

Dejando ahora el orden de sexos vamos á continuar por el de categorías.

El Sr. Gomez es muy joven, y tiene también una figura muy simpática que desde luego previene al público en su favor; profesa al arte una verdadera afición y trabaja con entera fe, pero... (¡ma ditas peros!) le quisieramos en las libras mas desenvueltas; es decir, menos atado á los modelos tras de los cuales parece andar en busca de recursos.

Esto no es decir que los modelos sean malos ni que no deban imitarse; es asegurarle que ni todos se pueden copiar por todos, ni el no poder copiarlos es un defecto capital para el que lo intente; antes por el contrario, es preferible en un actor de buenas condiciones naturales una fácil originalidad, que una copia, siquiera sea de excelente maestro, como al hacerla tenga que violentarse en lo más mínimo. Repare el Sr. Gomez la manera de sentir entre los hombres; verá que una misma pasión en todos ellos, se manifiesta, en cada uno, con detalles muy diversos; esta cualidad está en razón directa de los temperamentos.

El odio, el amor, el despecho... la desesperación, cualquiera de estas impresiones pueden sentir las dos hembras con la misma intensidad, y sin embargo, será muy raro que entrambos las manifiesten con los mismos detalles; mas dejará por eso de manifestarse en cualquiera de ellos de una manera ostensible (no tratando de ocultarlo como en el teatro sucede) y tal que todos lo comprendan? No por cierto. Y no se crea por esto que en el teatro queremos dejar á su albedrío todas las grandes impresiones del corazón, á merced del carácter de cualquier actor, y tal como sucede en el mundo; en cuyo caso no tendríamos derecho para reprehender al que, cediendo á su natural irritable por ejemplo, pintara una escena de desesperación echándose por el suelo y arrancándose la peluca, pues los cabellos propios protestarian contra la farsa; debe suponerse que tratamos de actores de buen talento, los cuales, con esta condición, no pueden hacer nada que no sea digno ó que renuncie al buen juicio de un público, lo cual precisamente suele suceder, á pesar del talento, cuando se rinde demasiado culto á determinados modelos que en nada quiso la naturaleza asemejarlos á los imitadores.

En el drama ya citado tenemos un ejemplo bien notorio. *Centellas* rara vez ó nunca, en medio de las violentas situaciones por que pasaba, tuvo de su parte al público que casi siempre apartaba su vista de él, no porque el personaje le inspirase una compasión dolorosísima ó una aversión invencible, sino por el actor, que á caza de efectos que sin duda alguna había visto en otra parte y en el mismo personaje, dejó al suyo sin carácter determinado, aunque lleno de resabios y de achaques, los cuales eran precisamente los que alejaban de él con disgusto la atención del público. Ni aquel temblor, ni aquellas crisis, que en los momentos más críticos se apoderaban de *Centellas*, eran el colorido que el Sr. Gomez encontraba en su juicio para el personaje; eran el desordenado recuerdo de las mismas situaciones por otro actor que nació cortado para extremos tales, y que por cierto no valen los aplausos que así se ha ganado los sectarios que ha inutilizado por el afán de imitarlo.

En *Jugar por tabla*, aunque en distinto género, le sucedió lo mismo, en pos de otro modelo: tuvo oraciones en que se talló completamente emmarañado, con especialidad en los monólogos. Aquí iba buscando la fácil y admisible expresión de un actor de gloriosa fama; mas como este nació con ese don que ningún otro puede adquirir por mas que le estudie, así como el otro con el de temblar y de producir soporos al sexo frágil que le vea, el Sr. Gomez llegó al extremo que hemos dicho, declamando tan desconcertadamente y dando á su voz tal diversidad de inflexiones, que tan pronto no le oía el apuntador, como se echaba por lo mas alto de la escala, siendo preciso andar tras de sus palabras con los oídos como con la vista tras de los gestos y recortes de una carretilla.

No insistimos mas en estas observaciones porque no crea este actor que nos complacemos en enumerar sus defectos, en lo cual nos haría una injuria; y porque esperamos que con lo dicho basta para que se corrija, una vez que puede corregirse y cuenta con elementos propios bastante buenos, como los ha manifestado en *Don Juan Tenorio*, *Sin prueba plena* y *Los dos amigos y el dote*.

A propósito de esta linda pieza, no queremos desaprovechar la ocasión que nos presenta de hacer un sincero elogio de la característica señora Taño; de finas y distinguidas maneras puso en relieve con especial acierto todas las cualidades que debían acompañar á la rica dama á quien representaba, no cediendo en verdad estos detalles á lo que había en su acento de tierna, aunque tolerante madre, al pintar á su hija inepta y candorosa, todas las fases del matrimonio. Como suponemos que este género es de mas di-

lícil desempeño que el de la farsa á que con frecuencia se dedican las partes de este carácter, y que nombrado el imperio no debe haber dificultades el segundo, nos complacemos en asegurar á la empresa que dicha Sra. ha sido una buena adquisición para este teatro.

Nada hemos dicho del Sr. Povedano, porque es ya bien conocido de este público, como tenor cómico. Como actor dramático nos ha probado en *El hablador serio*, *La familia improvisada*, y *Es una mala! que también vale mucho. Cútil será también decir si avanzó aplausos En los dos ciegos*, sabiendo que el del trombon no se concibe en Santander sin Povedano; y eso que está vez le faltó el otro colega, aquel peje de feliz memoria que nació para con Povedano y entrambos para hacer esta zarzuela.

Al llegar aquí, caímas lectoras, confesamos que no nos atrevemos á proseguir; lo que nos queda por examinar es mucho, es muy frágil y peligra en nuestras manos su estructura si lo comecemos á un minutoso análisis. No se entienda que entre tanto ello falta á algo que pudiera nos aprobar; pero, sean á francos, hay mucho malo también, y váyase lo uno por lo otro, sin perjuicio de que otro día que tengamos mejores ocupaciones, hagamos mención de algunos otros señores cuyos nombres hoy no son de necesidad en esta revista.

Entre tanto rogamos á la empresa que por su propio decoro, retire de su ropero algunos trajes que estaban muy bien en un baratillo de la calle de los Remedios. ¡Mire V. que el turbante de D. Luis Mejía y los pingajos de los dos caballeros convidados de don Juan, tenían que ve!

También debiera la empresa tener mucho cuidado, así en la elección de las comedias como en la distribución de sus papeles. Esto lo decimos porque rara vez se encuentran juntos en la escena la señoras Andrés y Taño, y los señores Gomez y Povedano; mas bien parecen, perdonémoslo el símil, jefes de cuadrilla, según trabajan cada uno con la suya, que individuos de una compañía dramática, que por añadidura no cuenta con otras personas para complacer al público.

Con esta prevención vamos á dar término á nuestra tarea, aunque con el sentimiento de que por ser la primera no vaya tan riñen como deseáramos; que no abunde mas en plácemes que en repreensiones, y que los actores citados y los omitidos se desalienten con nuestros consejos y nuestras omisiones, en lugar de animarse con ellos, como producidos por la mas amosa sinceridad, y sin más fin que la gloria de ellos, el provecho de la empresa y la satisfacción de todos, público, empresa y actores.

No obstante lo dicho, aun nos queda un aplauso de que disponer, y para concluir se le vamos á dar, porque es de justicia, á la graciosísima señora O-orio, primera bailarina del cuerpo coreográfico: éste es pobre, eusta de otras dos parejas solamente... pero también es cierto que no se necesitan mas si aquella sítilde de Triana se encuentra en escena; ella sola tiene garbo y calía para un buen rato y para avispir al mas rano por via de fin de fiesta y aun sin fin, si llega el caso. Pero no haga el diablo que vaya con estas cosas perdiendo su gravedad un crítico tan serio como

PAREDES.

SECCION MERCANTIL.

RELACION de los principales artículos importados y esportados por esta aduana en Marzo de 1860

Aguardiente	arrobas.	3,621
Agodon en rama		16,372
Ázúcar		13,470
Bacalao		18,560
Cacaos		17,232
Café		96
Carbon mineral		67,880
Cueros		180
Hierros		1,244
Hilazas		468
Cristalería		39
Tepidos de hilo		324
Id. de lana	varias.	88,033
Id. de seda	libras.	825
Id. de algodón		83,953

Esportacion al extranjero.

Azoga á Londres	arrobas	276
Cacao guayaquil á Id.		6,080
Id. á Hamburgo		3,120
Orchilla á Londres		2,600
Cacao caracas á Bayona		1,640
Mineral de hierro á Cardiff		23,608
Id. á Newport		16,000

Esportacion á América.

Harina á la Habana	arrobas.	112,362
Id. á Santiago de Cuba		11,564
Id. á Trinidad		19,124
Id. á Ponce		15,284
Id. á Nuevitas		12,736

Entrada del reino.

Acetite	arrobas	9,132
Aguardiente		600
Azúcar		3,344
Arbuzos		3,748
Pescados salados		4,804

S.lida á ídem.

Harina	arrobas	411,236
Cebada		19,576
Galleja		9,708

Tigo		27,924
Esportacion al extranjero por la aduana de San Vicente		
Calamina á Amberes	arrobas	156,988
Idem por la de Suances		
Calamina á Amberes	arrobas	16,800
Idem por la de Cantabria		
Calamina á Burdeos	arrobas	9,930
Idem por la de Castro		
Calamina á Amberes	arrobas	6,400

SECCION MARITIMA.

BUQUES ENTRADOS.

Bergantin Sagitario, de 93 ts., cap. D. M. Avella de Ad. Guad con 3,367 quintales bacalao en busca de me cado.
 Brig. gol. francés, Leocadie, de 107 ts., cap. Mr. Fardel, de Amberes con 646 rails y 10 ejes hierro á D. E. Andrade.
 Lanchon Nira, Sra. del Rosario, de 19 ts., cap. don J. D. Echevarría, de Bayona con 5,000 tablas pino á D. S. Quintana y Gutierrez.
 Bergantin-goleta inglés Little Nell, de 150 ts., capitán Mr. Johns, de Burdeos con 2,907 traviesas de pino á D. E. Andrade.

BUQUES DESPACHADOS.

Fragata Paiega, de 498 ts., cap. D. M. Goerdo, para la Habana con 4,366 barriles mayores, 340 sacos harina, conservas, vinos y otros efectos.
 Goleta id. Jeune Amante, de 81 ts., cap. Mr. Pedroño, para id. en id.
 Bergantin inglés Magyar, de 187 ts., cap. Mr. Boer, para Newport con 3,000 qts. mineral de hierro.
 Lugo francés Alerie, de 93 ts., cap. Mr. Manguin, para San Vicente en lastre.
 Polacra-goleta San Joaquin, de 30 ts., cap. D. M. Campelo, para Denia con 555 sacos harina.

A LA CARGA PARA AMÉRICA.

Bergantin Vencedor, de 128 ts., cap. D. J. M. Ben-gochea, para Cienfuegos.
 Bergantin Pepa, de 107 ts., cap. D. S. Gonzalez, para la Habana
 Bergantin-goleta Pastorcita, de 120 ts., cap. D. J. A. Novo, para Puerto Rico.
 Bergantin Linao, de 127 ts., cap. D. F. Andujar, para Nuevitas.
 Corbeta Pepita, de 229 ts., cap. D. A. Garro, para la Habana.

A LA CARGA PARA EL REINO.

Polacra-goleta Elisa, de 106 ts., cap. D. B. Maristany, para Barcelona.
 Balandra Zorra, de 84 ts., cap. D. J. B. Farino, para Barcelona.
 Quechenarin Paquete, de 29 ts., cap. D. J. B. Igar-tua para Bilbao.
 Goleta Recuerdo, de 27 ts., cap. D. E. Piedra, para Santoña.
 Quechenarin Joven Antonino, de 27 ts., cap. D. P. Ueherrueta, para San Sebastian.
 Bergantin-goleta San Pedro, de 84 ts., cap. D. P. Ferreiros, para Cádiz.
 Lancha Serafina, de 8 ts., cap. D. C. Urroz, para Santoña.
 Bergantin Joven Gavina, de 122 ts., cap. D. D. Mandalones, para Cádiz.
 Quechenarin Joven Carlos, de 22 ts., cap. D. J. M. Fernandez, para Bilbao.
 Pailebot Hermenegildo, de 28 ts., cap. D. P. Luzuriaga, para San Sebastian.
 Bergantin Mercedes, de 187 ts., cap. D. M. Pellicer, para Barcelona.
 Goleta San José, de 124 ts., cap. D. J. Maruli, para Barcelona.
 Polacra-goleta Estrella, de 83 cap. D. J. Lojo, para Lluces.

CAMBIOS del día 20 de Abril.

Madrid 48 div. par Obligaciones hipotecarias del ferrocarril de Isabel II 86 por 100.

GOBIERNO DE PROVINCIA.

Seccion de Fomento.—Comercio.

BOLETIN OFICIAL.

Cotizacion del día 20 de Abril.

BOLSA DE MADRID.

3 por 100 46, 40 y 43.
 Diferido 36, 30.
 Amortizable de 1.º Personal.

BOLSA DE PARIS

Franceses.

3 por 100 70, 05.
 4 1/2 96.

Españoles.

3 por 100 interior. 45 1/8.
 Diferido 33 1/4.
 Amortizable 15 1/2.

LONDRES.

Consolidado 94 3/4 á 7/8.

Editor responsable D. SALVADOR ATIENZA.

SANTANDER.

IMPRESA DE LA ABEJA MONTAÑESA, á cargo de D. Salvador Atienza.—Isabel II, 5. principal.

(1) Entiéndese que hablamos en absoluto del cuadro de zarzuela, porque en relativo es otra cosa. Para dramáticos aficionados al canto, tan hecho u ho; mas de lo que esperaríamos. El *Lancero*, puede decirse que salió perfectamente en general, y en particular, además del Sr. Povedano, merecen honrosa mención los Sres. Gomez (D. J. M.) y Diez. El primero reclamó indulgencia del público, sin necesidad para nada. El que como él sabe cesar penar el chusco papel de *Trompeta*, puede lanzarse á cualquier escenario, no solo sin miedo, sino también con muhimismo derecho á hacerse aplaudir. Sentimos que este actor se economice tanto en la lista de la compañía lo cual sentimos profundamente. El Sr. Diez interpretó á la perfección su papel de coronel galgo; tiene muy buena voz y mejores condiciones para la zarzuela que para el verso; también fué muy aplaudido. Por último la Sra. Espejo, aunque algo torpe con el traje de lancero, y con bastante miedo cuando cantaba, cumplió satisfactoriamente su cometido.
 De fijo, con zarzuelas como esta no ha de perder la empresa el tiempo y el dinero que gaste en ensayarlas.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA ESPAÑA HORTICOLA,

diario de jardines, huertas é invernaderos.

obra escrita en francés

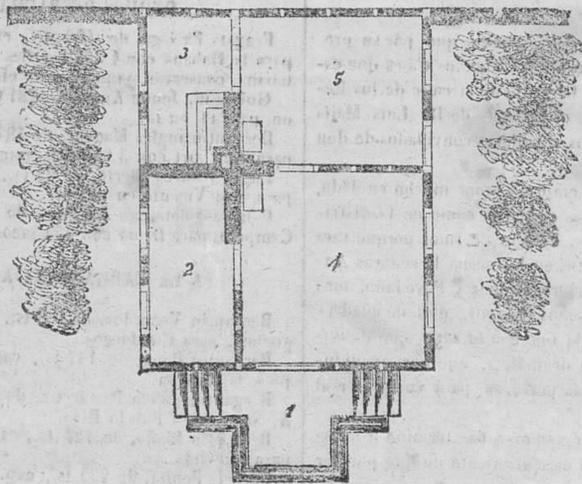
POR D. C. Y E. MORREN.

TRADUCIDA AL ESPAÑOL.

Esta obra empezó á publicarse desde el 1.º de Setiembre en entregas de 16 páginas de impresión. Cada entrega lleva una lámina perfectamente litografiada é iluminada representando varias clases ya de flores ya de frutas, y uno ó mas grabados intercalados en el texto de la obra. Se publica los días 1.º 11 y 21 de cada mes.

Se ha repartido la entrega 18. — Está en prensa la 21.

MUESTRA DE LOS GRABADOS DE LA ESPAÑA HORTICOLA



Lám. 38, plano de una pequeña casa de campo.

ESPLICACION DE LA LÁMINA.

1. Gradas que se hallan delante de la puerta principal. 2. Despensa. 3. Cocina. 4 y 5. Dos salones.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En la Península: por 3 meses 27 rs.—Por 6 meses 50 id.—Por un año 90 id.—No se admiten suscripciones menos de tres meses.

En Ultramar y el extranjero: por 6 meses 120 rs.—Por un año 200 id.—No se admiten suscripciones menos de 6 meses.

Se suscribe en Santander en todas las librerías, en la imprenta del *Diario de Comercio*, la del *Boletín de Comercio* y la de *La Abeja Montañesa*.—En provincias, en las principales librerías, ó bien dirigiéndose á su director D. José Sañudo de la Pelilla, Santander.

Empresa de vapores-correos españoles,

PAJARO DEL OCEANO Y CUBA,

entre San Thómas, Puerto-Rico, Puerto-Plata (Isla de Santo Domingo), Cuba, Nuevitas, Gibara y Habana.

A las cuarenta y ocho horas de la llegada á Puerto-Rico del correo mensual de la Isla de Cuba, saldrá el *Pájaro del Oceano* ó el *Cuba* para sus escalas hasta la Habana, conduciendo los pasajeros y correspondencia pública y de oficio que aquel lleva para el departamento oriental de la Isla de Cuba, así como los que conduce el vapor inglés que llega el 29 ó 30 á San Thómas, pues con este objeto aguarda á éste hasta el 2 de cada mes á las doce de la noche que sale para Puerto-Rico.

Al vapor *Pájaro del Oceano*, que tan acreditado está por su rápida marcha y excelente trato, acaba de hacerse una gran reparación y de ponerse calderas nuevas, con lo cual ofrece mayores comodidades y seguridades que las que ha tenido hasta ahora.

CONSIGNATARIOS.—San Thómas, Sres. Heise, Schmidt y compañía.—Puerto-Rico, Sres. Caracena y compañía.—Puerto-Plata, Sres. Newmann y Sander.—Cuba, D. J. Tarrida.—Nuevitas, Sres. Varena, Arango y compañía.—Gibara, D. José Munne.—Habana, Sres. Herrera, Bolet y compañía.

COMPANIA GENERAL MARITIMA.

Línea regular de navegacion á vapor desde Santander á Amberes, con escala en Burdeos.

Viajes periódicos tres veces al mes.

La compañía destina para este servicio los cuatro magníficos vapores de hierro á hélice nombrados:

SEINE et RHONE,	capitan Mr. Gilbert,	de 700 toneladas y 200 caballos.
LANGUEDOC,	" " Bristand,	de 675 " 200 "
DOROGNE,	" " Deterville,	de 600 " 150 "
VESTA,	" " Morcin,	de 600 " 150 "

Del 23 al 24 del corriente saldrá el nuevo y elegante vapor

DOROGNE,

para Burdeos y Amberes; admito carga y pasajeros, teniendo para estos espaciosos y lindos camarotes con cómodas literas.

Para el ajuste de carga y pasaje, pueden dirigirse en esta plaza al Sr. D. Edmundo de Andrade, agente de la Compañía general marítima, y á su corredor D. Francisco de la Parte, Rivera, núm. 5.

EL APOSTOL.

Este hermoso vapor de hierro á hélice, que regresará á este puerto á fines del presente mes, saldrá para Cádiz y Sevilla, con escala precisa en San Vicente de la Barquera, Coruña, Carril y Vigo, del 1.º al 5 de Mayo próximo. Admite carga y pasajeros, á los que ofrece el esmerado trato que tiene acreditado su capitán D. Adolfo Corveto.

Se despacha calle del Martillo, núm. 16 antiguo y 9 moderno, por sus consignatarios los señores Perez y García.

NOTA. Oportunamente se anunciará el día fijo de salida para la inteligencia de los pasajeros.

Vapores españoles entre Santander y Sevilla.

EL CAPRICHIO.

Saldrá de Santander para San Vicente de la Barquera, Gijón, Coruña, Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla, el día 29 del corriente, si el tiempo no lo impide.

Sus consignatarios Sres. Perez y García, calle del Martillo, núm. 16 antiguo y 9 moderno.

Para Nuevitas.

Saldrá del 28 al 30 de Abril el bergantín español LIANO, su capitán D. Felipe Andújar.

Admite un resto de carga ligera á flete y pasaje ros. Impondrán sus armadores los Sres. Herrera hermanos y Pineda, Muelle núm. 19, y en casa de los Sres. P. Larrinaga y compañía, Rivera, núm. 13. 8-8

Para Cádiz y Sevilla.

con escalas en San Vicente de la Barquera, Gijón, Coruña, Carril y Vigo.

Saldrá el 29 de Abril el vapor español,

CERES.

Admite carga y pasajeros. Le despachan en Santander los Sres. Hijo y Sobrino de Odriozola, calle de los Tableros; en San Vicente de la Barquera, D. Pio del Campo.

SUBASTA.

Dirección de telégrafos de Santander.

Con acuerdo de la Dirección general del Cuerpo, se saca á pública subasta por término de 12 días, que concluirán en 30 del actual, la adquisición de 100 postes ó perchas para la línea, del grueso y largo que se expresará, y bajo las condiciones siguientes:

1.º Los árboles serán de castaño, pino ó roble, perfectamente rectos, sin nudos profundos ni vetas sesgadas: 30 de ellos habrán de medir ocho metros y 36 centímetros de altura y 20 centímetros de diámetro en la sección tomada á un metro y 40 centímetros de la coza; no siendo admisibles los que en su cogolla ó extremo superior no midan 12 centímetros. Los 70 restantes medirán seis metros y 70 centímetros de altura, 15 centímetros de diámetro á un metro de la coza y 9 centímetros en la cogolla. Las dimensiones todas se tomarán sobre los árboles des nudos ó descortezados.

2.º Los 100 postes tendrán en sus cabezas dos cortes á chafán, y deberán tostarse los de mas longitud hasta metro y medio de su altura y los menores hasta un metro.

3.º Los 100 árboles habrán de entregarse ya descortezados y tostados en uno de los embarcaderos de Limpías, Santoña, Santander ó San Salvador, y recibidos que sean se efectuará en el acto su pago en metálico sin plazo ni dilación alguna.

4.º Antes de entregarlos se procederá en el sitio que el rematante designe al reconocimiento, medición y marca de los palos, para la completa seguridad de la Administración.

5.º El remate será adjudicado al que presente la proposición mas ventajosa, admitiéndose estas por escrito hasta las 12 de la mañana del día 30 de Abril. A esta hora se abrirá la subasta en los oficinas de la Dirección de sección de esta capital, y por espacio de media hora se admitirán proposiciones verbales, dándose por terminado el acto á las 12 y 30 minutos en favor del que haya hecho la mas económica.

Santander 18 de Abril de 1860.—El Director, Rafael Milan.

MODELO DE PROPOSICION.

Sr. Director de Telégrafos.

El que suscribe, vecino de se compromete á entregar en el embarcadero de (uno de los marcados) cien postes de (pino, castaño ó roble) con todas las condiciones marcadas en el pliego de subasta y al precio de reales cada uno. Fecha y firma. 2-1

Importante.

En la Ribera, número 21, almacén de D. Gregorio Villamazares, se espandan cajas con polvos para matar chinches, al infimo precio de 5 rs. una.

Es sorprendente el efecto que estos polvos hacen en toda clase de vichos y especialmente en las chinches, pues la experiencia lo ha hecho y hará ver que al aplicarlos en los puntos donde se abrigan, desaparecen instantáneamente.

CHOCOLATES

LE LA

Fama de Santander,

calle de Burgos, núm. 33.

Los productos de esta nueva fábrica, montada según los últimos adelantos, por un sistema diferente en un todo al de los molinos antiguos, se espandan á los precios de 4, 5, 6, 7 y 8 rs. libra.

A 10 rs. el TABASCO, y á 16 rs. el legítimo

SOCONUSCO,

cuyo excelente cacao acaba de llegar. Lo hay sin canela á 6; 7 y 8 rs. 6-3

BUENOS DE SAUCO.

Garbanzos á precios arreglados por arrobas en la Linda Trasmirana, Rivera, núm. 7.

Tambien hay un surtido de pasas de Lecho, en cajones de arroba, de media y de un cuarto de arroba. 6-3

Tablones.

D. Gerardo Mowinkel y compañía acaban de recibir un cargamento de tablones de pino rojo de Noruega, de 3 1/4 pulgadas de grueso y 9 1/4 á 9 3/4 de ancho y de 6 á 24 pies españoles largo, cuyos últimos precios son los siguientes:

De 6, 7, 8, 9, 10, 11 y 12 pies largo uno con otro.	2 rs. el codo de 2 pies.
De 10, 11 y 12 pies, tomando solos.	2 1/8 id. id.
De 13 á 15 id. id. id.	2 1/4 id. id.
De 16 á 19 id. id. id.	2 3/8 id. id.
De 20 á 24 id. id. id.	2 1/2 id. id.

Calle del Puente, núm. 4, piso 3.º

MATERIA FRANCÉS

Mr. Verani,

OFICIALES FRAN-CESES.

Zapatero francés, que ejerce su profesion en Santander desde 1854, tiene el honor de anunciar al público que acaba de hacer un viaje á Francia con el único objeto de dotar á este pueblo de un establecimiento puramente francés.

Al efecto, se ha provisto de elementos de la mas perfecta confeccion para los productos de su industria. Desde hoy las personas que deseen calzado mejorable, podrán dirigirse á él, en la seguridad de encontrarlo como en París, tanto en la parte material, como en la mano de obra.

Mr. Verani cuenta con la buena acogida que ya el público le ha dispensado hasta ahora, para dar á su industria un verdadero impulso, conveniente á todos. 6-2

En el almacén del muelle, núm. 13, se vende carbon de piedra inglés al precio de 7 rs. quintal, por partidas que no lleguen á 100 quintales; escediendo de esta cantidad, se dará á 6 1/2. 6-4

CAPSULAS PERUVIANAS DE BORRELL

Las gonorrhéas (purgaciones), y las leucorrhéas (flujo blanco), se curan en pocos dias por medio de este medicamento, «el mas pronto, seguro y agradable», entre todos los de su clase. Exigirá rigurosamente en cada frasco el sello, firma y rubrica de BORRELL HERMANOS.—Madrid, laboratorio químico, calle Mayor, 17. Barcelona: calle del Asalto, número 12. Santander: botica de Quintanilla. Burgos: botica de Leon de la Colina y el Sr. de Lahera. Victoria: botica de Zabala. Pamplona: botica de Larrea.